

ECONOMÍA Y TRABAJO



Instalaciones de Fujitsu en Málaga. / GARCÍA-SANTOS

Las empresas se preparan para afrontar el impacto del coronavirus en Europa

ANTONIO PONCE / DANI CORDERO, Madrid / Barcelona

El avance del coronavirus empieza a forzar maniobras empresariales en Europa para paliar el impacto económico. Fujitsu presentó ayer un Expediente de Regulación Temporal de Empleo (ERTE) en su factoría de Málaga al prever una parada de producción por falta de material procedente de China debido a la Covid-19. Lufthansa también ofreció a sus empleados permisos sin sueldo con efecto inmediato como medida para paliar el impacto económico de la extensión del virus.

Fujitsu dispone de una plantilla fija en Málaga de 358 trabajadores, principalmente dedicada al ensamblaje de materiales que renvia a fábricas principalmente de Toyota en Europa. El presidente del comité de empresa, José Lozano, de CCOO, informó ayer a la agencia Efe del acuerdo entre dirección y sindicatos para formalizar el ERTE de forma preventiva que se podría aplicar del 2 de marzo al 17 de mayo.

El sindicalista precisó que la próxima semana está garantizada la continuidad de las líneas de producción y añadió que se gestio-

nan alternativas de compra de material de otros lugares. El ERTE dependerá, por tanto, del suministro de material a esta factoría.

La crisis del coronavirus ha impactado sobre la cadena de suministro del sector de la automoción, así como en la demanda de vehículos. Según los cálculos de la agencia financiera Moody's, supondrá una contracción de las ventas del 2,5% este año, una caída muy superior al 0,9% previsto inicialmente. El próximo año el mercado si rebotaría ligeramente, hasta situarse en el 1,5%. La consultora LMC, especializada en

Primeros protocolos de contención

Iberdrola puso ayer en marcha un protocolo de actuación para proteger a sus empleados frente al brote del virus, aunque no prevé que suponga "ningún problema" en su actividad cotidiana, según indicó durante la presentación de resultados el presidente de la compañía, Ignacio Sánchez Galán. Naturgy se sumó a este tipo de medidas y comenzó cancelando los viajes internacionales y limitando los nacionales. Otra decisión de la energética fue empezar a fomentar el uso de medios telemáticos (videoconferencias o teleconferencias).

el sector, señaló ayer que una caída de entre tres o cuatro millones de vehículos (sobre un global de 90 millones de vehículos anuales) "podría no ser poco realista".

La aerolínea Lufthansa anunció también ayer un plan para ahorrar pérdidas en su negocio, donde destaca el permiso sin sueldo para sus trabajadores con efecto inmediato o la suspensión de nuevas contrataciones.

La compañía alemana detalló que está examinando la posibilidad de ampliar las opciones de trabajo a tiempo parcial dentro de los convenios colectivos. Además, canceló los cursos de formación de auxiliares de vuelo y personal de tierra que estaban previstos a partir de abril.

Menos ventas

Tras evaluar los efectos del coronavirus, la compañía de aerolíneas decidió interrumpir los vuelos de Lufthansa, Swiss y Austrian Airlines con destino a China continental hasta el 28 de marzo. La Asociación Internacional de Aerolíneas (IATA) evaluó en 27.000 millones de euros el impacto para el sector en 2020.

El grupo francés Danone redujo ayer sus previsiones para 2020 a raíz del virus. La compañía advirtió de un posible impacto de unos 100 millones de euros en ventas perdidas, principalmente en el negocio de aguas en China. De este modo, Danone asume un crecimiento de sus ventas de entre el 2% y el 4%, frente al anterior pronóstico del 4% y el 5%.

Los efectos de este nuevo virus suponen una amenaza para una economía mundial que prometía para 2020 una recuperación frente a la desaceleración del año pasado. Según el último análisis de la firma de inversiones Loomis Sayles, "el año comenzó con signos que apuntaban hacia un crecimiento global más estable" pero "el estallido del coronavirus en China ha complicado las perspectivas".

El informe advierte de una "cierta desaceleración" en EE UU y deja la peor parte a China, a la que tilda de sufrir "un shock económico" por la enfermedad. Sobre la zona euro, el análisis destaca que su crecimiento "se está debilitando" y centra la atención en la actividad manufacturera, cuyos datos "están siendo especialmente débiles".

El Ibex se da un respiro tras dos días de pánico

J. SALVATIERRA, Madrid

Después de dos días de pánico en torno al coronavirus y dos más a la baja la semana pasada, las Bolsas encontraron ayer el camino de las subidas. Tras una apertura claramente bajista, el Ibex cerró con la primera subida en cuatro días, del 0,71%. También fue día de alivio para el resto de parques europeos, salvo Fráncfort.

La jornada apuntaba a otra debacle. Ni siquiera hubo un amago de rebote como el del martes, y los índices abrieron directamente a la baja. Al inicio de la sesión, el selectivo parecía incapaz de mantener los 9.000 puntos. Luego se recuperó, hasta lograr las primeras alzas desde la subida del pasado miércoles. El buen hacer de Iberdrola, que se apuntó más de un 5,1% después de presentar unos beneficios récord terminado por contagiarse a los mercados, que en un día de mucha volatilidad, se dieron un respiro.

En Europa, el MIB de Milán también se apuntó a la recuperación y subió un 1,44%. Londres ganó un 0,35%; París, un 0,12%, mientras que Fráncfort se quedó ligeramente en rojo (-0,12%). Wall Street, tras desplomarse un 3,3% anteaer, terminó cayendo un 0,46%. Daban la vuelta así a los malos datos de las asiáticas, donde Tokio perdió un 0,79%, el Kospi de Seúl, un 1,29%, el Hang Seng de Hong Kong, un 0,73% y el SSE de Shanghai, un 0,8%.

Los inversores siguieron buscando a valores refugio, como el bono estadounidense o alemán, cuya rentabilidad volvió a caer ayer (es inversamente proporcional a la demanda que tenga). El bono español en una jornada muy volátil, terminó cayendo a 0,236%, con lo que la prima de riesgo, el diferencial de rentabilidad con el alemán, escaló hasta los 75 puntos.

rios como la peor crisis alimentaria europea en decenios, la de las vacas locas (1995). O financieros, como la especulación contra la deuda soberana mediterránea (2011) durante la Gran Recesión.

Guardamos de esta una pesada herencia. La mayoría de los economistas institucionales ni la oleron, "seducidos por la visión de un sistema de mercado perfecto y sin fricciones" (*¿Cómo pudieron equivocarse tanto los economistas?* Paul Krugman, EL PAÍS, 13/9/2009).

Hoy, el *horror vacui* es aún peor. Las previsiones "sobre la actividad real futura y los tipos de interés son hoy considerablemente peores que antes" de la Gran Recesión, concluye un estudio de la Reserva Federal (*Gauging the uncertainty...*, David Reifschneider y Peter Tulip, 2017).

Así que ahora, para curarse en salud, muchos expertos profesan el catastrofismo porque la memoria colectiva es selectiva y castiga menos al pesimista que al ingenuo. Otro nutriente del pánico financiero.

OPINIÓN / XAVIER VIDAL-FOLCH

El mercado está loco, loco, loco

Sobre reaccionan los mercados? Sí, pero no solo ellos. La crisis del coronavirus alumbró una secuencia sanitario-económica lógica. El consumo se retrae en China, hay millones de habitantes en cuarentena. Cierran fábricas, las inversiones se retranean. Y bajan las Bolsas ante la probabilidad de menores beneficios. El virus infecta al comercio internacional, al transporte aéreo, al turismo. Provoca miedo, pues China es hoy un actor global clave.

Casi todas las autoridades actúan con prudencia, disipando histerias. Pero eso se anula si hay dirigentes pirómanos. Como el alarmista director general de la Organización Mundial de la Salud (OMS), Tedros Adhanom Ghebreyesus.

Este describe la epidemia, al poco de iniciarse, como "muy grave" para el mundo: "el enemigo público número uno" porque "un virus puede ser una amenaza más seria que cualquier acción terrorista". Y cuando el virus vuela a Italia, insta a prepararse "para una posible pandemia".

Los líderes institucionales deberían autoprohibirse alertas dramáticas si no les añaden medidas ejecutivas; en este caso, de aislamiento, fabricación y distribución de instrumentos preventivos, sobre todo a los países más indefensos.

Así que si el jefe de la OMS se pasa de rosca —no así su directora de Salud, la valiosa doctora asturiana María Neira— se comprende que muchos ciudadanos se pongan de los nervios mendigando

mascarillas o geles y el mercado se vuelva loco, loco, loco, como sucedía con el mundo en aquella película cómica de Stanley Kramer (1963), con Jerry Lewis y Buster Keaton.

Pero ¿hasta la exageración del pánico de los mercados, detenido —al menos de momento— ayer? ¿Qué lo explica? ¿Por qué motivo adopta la dinámica de estampida de una manada? Por los *animal spirits*, los espíritus que en latín insuflan el pensamiento humano de éxtasis o de pavor, los "resortes espontáneos que impulsan a la acción", como definió lord Keynes.

Estos resortes reaccionan sincopada y exageradamente ante reveses, incertidumbres o booms. Sean episodios sanita-